AÑO I. Barcelona 25 de Julio de 1880. NUM 13

EL ECO DEL HERALDO.

Semanario humorístico, literario, dedicado especialmente á defender los intereses morales y materiales de la villa del Masnou.

REDACCION Y CORRESPONDENCIA: Barcelona, calle Antigua de S. Juan, núm. 1, piso 3.º, 2.ª
ADMINISTRACION: Masnou, calle de Barcelona, núm. 6.

PUNTOS DE SUSCRICION.

ARCELONA: en la Redaccion:
MASNOU: en la Administracion.
Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.
No se devolverán los originales, insértense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En todas partes 5 reales trimestre, mas los gastos que ocasione su remesa.
Números sueltos, dos cuartos.—Números atrasados, 1 real.
Colecciones completas, á 4 cuartos el número.
Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.

EL MATRIMONIO.

Es la union indisoluble, vínculo sagrado, lazo espiritual entre varon y mujer, celebrado por medio de un contrato, y con todas las ceremonias que la Iglesia tiene prescritas. Además de haber sido elevada á sacramento esta union, representando así la de Jesucristo con su Iglesia, puede tambien ser considerada como institucion de trascendentales fines, puesto que es la base de la sociedad, teniendo por objeto la reproduccion de nuestra especie y la educacion de la prole habida por los contrayentes. Los casamientos deben hacerse á gusto de los contrayentes. Es tambien el nombre del séptimo sacramento de la Iglesia, instituido para santificar la union legítima de varon y mujer. Es el contrato celebrado entre hombre y mujer por mútuo consentimiento esterno; el casamiento ó acto de verificar el referido contrato los dos esposos, los cónyuges; el conjunto de marido y mujer.

Por desgracia al presente muchas de estas uniones se verifican de una manera detestable: unas veces por casualidad, otras por una ciega pasion, y las más de ellas por dinero.

¡Con cuánta ligereza se da hoy este paso! El dinero es lo que empieza el matrimonio, y el dinero lo acaba. Lo primero que se pregunta es: ¿Tiene buen dote la mujer? No se pregunta ante todo si tiene virtud y buen carácter y si es bien educada é instruida y cual ha sido el comportamiento de sus padres y abuelos: que entonces el matrimonio seria el origen de una buena sociedad. Un matrimonio es muy amenudo un mercado en el cual un padre vende á su hija. Muy frecuente se contrata, se regatea el negocio, se separan, se amenazan; todos saben dónde encontrar mejores partidos.

Otros serian los resultados si en vez de tratar primeramente del dinero, se tratase del corazon, del amor al trabajo, de la virtud, de todo lo que constituye un buen padre ó una buena madre de familia, y sobre todo del honor; cuando de todo esto se hubiese hablado podria tratarse de intereses.

Conviene, pues, que establezcais en vuestra casa con solidez la vida de familia; amad vuestro hogar y hacedlo amable; conservad en casa vuestros hijos tanto como os sea posible; trabajad juntos, sufrid juntos, y juntos gozad: esta es la mejor felicidad.

Las mujeres no han nacido para vivir en una perpétua infancia, ni para ser locas, ni para ser falsas, ni para ser el vil juguete de los caprichos de los hombres. Han nacido, las que no son llamadas al estado del celibato, para ser esposas, buenas madres y prudentes gobernadoras de sus casas y familias: funciones augustas y merecedoras de la más alta consideracion. Como esposas deben, con el interés más íntimo, con el amor más tierno, con sus desvelos y trabajos, suavizar la vida del esposo, templar el rigor de las desgracias, llenar de consuelos nuestros dias desventurados, y hacer olvidar los amargos pesares y las fatigas que son el patrimonio del bello sexo. Como madres no solo deben dar hijos al Estado y á la pátria, sino que deben imprimir en ellos las primeras semillas de su inteligencia: primeras semillas que las más veces deciden de la suerte de la mayor parte de los individuos de una generacion. Como amas, ó gobernadoras de su casa y familia, deben, mientras que el esposo se entrega á los negocios de su destino, asegurarle su honor y su sosiego, presidir la sociedad doméstica, emplear una vigilancia activa para mantener el buen órden, la limpieza más esmerada, la economía más prudente, y coadyuvar con sus desvelos al bienestar de toda la casa, y que sea la morada comun de la paz, de la alegría y de la más pura felicidad.

De la mujer depende la dicha de la sociedad entera si cumple como Dios manda el destino que se le ha confiado. No solo estriba en la mujer la dicha de las familias, sino que el bien de los estados, y la fuerza de los imperios está cuasi enteramente en manos de la mujer. Así como los débiles arroyuelos tienen una relacion inmediata con la fuente ó manantial de que nacieron, así todos los ciudadanos la tienen con las mujeres que les comunicaron las primeras impresiones del bien ó del mal, que no se borrarán jamás: los arroyos forman los rios grandes, y los ciudadanos forman las naciones. La vida pública de los hombres tiene relaciones con su vida doméstica: la felicidad de los estados nace de la felicidad de las familias; y la felicidad de las familias es cuasi toda obra de la mujer: de donde se deduce necesariamente que en las mujeres está el labrar la felicidad de los estados; ¡qué funciones tan importantes! El mejor de los hombres, el más activo, el más inteligente, el más bueno, no hace más, ni hace nada para la educacion de sus hijos, para la conservacion y aumento de su casa, si su mujer no trabaja de concierto con

él, si no sigue los planes que él solo puede trazar en grande, pero que jamás puede ejecutar en todas sus partes. El hombre más perfecto, más maduro, luego que los vínculos del corazon le unen con su mujer, es lo que el bueno ó mal espíritu de esta quiere que sea. Su génio, su carácter, el mayor ó menor órden en sus negocios, su mayor ó menor valor y celo para las empresas loables, la estimacion pública, sus relaciones, sus conexiones, todo esto es cuasi enteramente obra de la mujer. Sexo poderoso, aunque débil, ¡qué invisible influencia tienes sobre el hombre, que puede decirse es mayor que la que él mismo tiene en los negocios públicos y en la dicha de las sociedades! Tú eres el primer agente que c pone todo en actividad, y obras con fuerza eficaz sobre el bien como sobre el mal moral y político. Si das á los hombres buena direccion, cumplen con sus deberes, y todo va bien; las familias y las sociedades prosperan; pero si tú les das mal impulso, los individuos no tienen vigor, las familias desfallecen, y nunca el cuerpo entero llega á gozar de salud vigorosa. El fin de la mujer es una altura escarpada: la senda por donde es preciso caminar para alcanzarlo es dificultoso de andar y estrecha, como todas las que encaminan á lo que merece el concepto de grande y elevado.

Cada sociedad humana, aun la menos numerosa que se puede concebir, y que conste de un hombre, de una mujer y de hijos, puede considerarse como un cuerpo, cuya cabeza es el hombre, segun la voluntad del Criador y de la sociedad.

Es, pues, la voluntad de la naturaleza y de la sociedad que el hombre sea el jefe y el protector de la mujer: que ésta sea su compañera agradecida y dócil: que el primero sea el olmo, y la mujer la yedra que se abraza al tronco del árbol, que crece con él, con él prospera, con él resiste los huracanes, con él cae, y sin él seria una planta echada por el suelo que cada pasajero hollaria con sus piés.

Entre los hombres es preciso que unos estén subordinados á otros y que todos lo estén á las leyes. Una sociedad sin subordinacion es un sueño, que despierto no concebira nunca el que conozca á los hombres.

Por desgracia, ni las leyes ni la filosofía han determinado estos límites con precision y equidad para bien de cada sexo, de donde nace que en las diferentes relaciones del hombre y de la mujer se hallan todos los grados de dominacion y de servidumbre: por una parte el mayor despotismo, y por otra la más vergonzosa esclavitud: aquí una igualdad perfecta, allí el imperio y el mando donde deberia estar la subordinacion. Por eso la jóven que da hoy su mano al hombre que ama, á menos de que no lo conozca perfectamente, no puede saber si mañana tendrá en él un amigo, un amo ó un tirano.

La mujer debe acostumbrarse para mayor seguridad, á conocer este principio, de que el hombre, aun el mejor, es siempre mas ó menos imperioso, aun cuando aparente la mayor mansedumbre: que en el calor de sus pasiones es un sér duro y sin sentimientos ni afectos. La mujer que quiere cumplir con su destino natural, es decir: ser buena esposa y buena madre, jamás puede ser feliz sin la paciencia, la apacibilidad, la condescendencia y la resignacion, virtudes de su sexo.

Mayor mal y más real para el sexo bello es el imperio de las preocupaciones, de la «moda» y de los abusos de la sociedad civil. Estos son los tiranos de la mujer, porque conspiran á desfallecer el cuerpo y el alma, á subyugar, á ahogar el gérmen de las virtudes, á desnaturalizar las que tiene, á llenar sus corazones de pretensiones exageradas, á atormentar con la privacion de lo que desea, á inspirar ideas mezquinas y bajas, y lo que es inseparable de la molicie, á hacerlas medrosas, tímidas y sin resolucion.

Para conservar la mujer una reputacion sin mancha, basta en general que se aleje de todo lo que es realmente despreciable, vicioso é infame; toda mujer si quiere conservar el honor de su sexo y con él su bienestar sin alteracion, debe considerar no solo la moralidad de cada una de sus acciones, por indiferentes que sean en sí mismas, sino tambien su conveniencia, y cada mujer debe preguntarse siempre á sí misma: ¿qué dirán? El casamiento es el estado en que hallará la mujer proteccion en el mundo, consistencia, estabilidad y toda la medida de libertad que puede disfrutar.

BONIFACIO.

CRÓNICA LOCAL
Y DE LA VILLA DEL MASNOU.

En nuestro núm. 8 dijimos que en atencion á las súplicas de nuestra Autoridad local, nos obligábamos á no tratar de los asuntos candentes de nuestra villa durante un mes, como simple tregua, para ver si en este espacio de tiempo se lograba la paz tan deseada. Hoy, pues, es el último dia de silencio, y si bien prometemos ser todo lo prudentes posible, en nuestro número próximo trataremos de contestar á los 4 últimos números del «Pampero» que tanto ha desbocado durante nuestro silencio.

Agradecemos á este periódico la confesion *espontánea* que hace en su despedida de decirnos que son responsables de cuanto ha dicho el «Pampero» los célebres alcaldes Sres. Font, Marco y Alsina y Sensat. De esta *Trinidad modelo* prometemos ocuparnos en adelante.

***

Por los preparativos que se hacen pasa la fiesta de San Jaime, es de creer que será muy lucida y animada, mayormente la funcion religiosa, en la que, segun se nos asegura, tendremos el gusto de poder admirar las dotes oratorias del tan celebrado Padre Llanes.

***

Ha visitado nuestra redaccion el primer número de un semanario festivo catalan titulado «La Campana» y que ve la luz pública en Barcelona.

Agradecemos la fineza y correspondemos con el cambio, deseándole larga vida y mayor aceptacion.

***

Por todas partes cuecen habas.

Al señor Tofol, el *simpático* y tan *alabado* por nuestro estimado colega la «Bomba,» Alcalde de Premiá, con motivo segun se dice de ciertas cuentas de aguardiente y otros *bebestibles* que vieron la luz pública el año pasado en el citado periódico, le ha sido quitada la vara de Alcalde, pasando á primer teniente de idem, y quedando encargado de aquella D. José Rosell, persona de la cual tenemos muy buenos antecedentes. Coincidió este cambio con la visita de ciertas autoridades que se dice no fueron del todo estrañas al refe-

rido cambio. Felicitámos al Sr. Rosell y enviamos nuestro pésame al señor Tofol.

NUEVO IMPUESTO.—Segun se asegura el gobierno de Francia ha acordado imponer en calidad de derechos de entrada la cantidad de 8 pesetas y 8 céntimos por cada 100 kilos de fruta que, como es sabido, se exportan en gran cantidad de España para Francia, y que es de suponer sufran por tal motivo alguna depreciacion en nuestros mercados.

***

REPOBLACION DE MONTES.—En breve comenzarán los trabajos de repoblacion de los montes públicos de la provincia de Zaragoza, para lo cual se establecerá un gran vivero en la dehesa del Moncayo y otro en el monte Pintronco y Pedregal.

REMITIDO.

Sr. Director de EL ECO DEL HERALDO.

Muy señor mio: tengo que suplicarle de nuevo, se sirva dar cabida en su semanario, á las adjuntas líneas; lo que le agradecerá sumamente. S. S. S.

Q. B. S. M.

MARCELINO LLIMONA.

No sé, si atribuirlo á despecho, ó casualidad; es lo cierto, que desde que en uso de mi perfecto derecho, dejé de ser sócio del Casino, porque no me agradaba estar en el local donde constantemente se ven reunidos los pamperistas discutiendo en voz mas ó menos baja, asuntos que los heraldistas evitan en aquel centro por respeto á su reglamento, «El Pampero,» con venenosa baba, ha hincado el diente por dos veces en mi humilde personalidad.

A pesar de que ninguna firma puesta al pié del artículo á que contesto, garantiza sus asertos, sinembargo, por el miedo á estamparla, y por el sentido con que se expresa, bien se transparenta ser su autor el ex-alcalde don Antonio Font y Mercé, boticario, de Olot.

En este supuesto, voy á contestar. Para ello, no emplearé su extremada verbosidad; mi lenguaje será liso, llano y breve, pues la verdad no necesita vana palabreria. Voy pues al grano, Sr. Font y Mercé.

Es verdad, que fuí concejal sin cargo alguno, durante la primera administracion de los 11 años en que V. era alcalde; y que apesar de no ser marino, pero sí tonelero, pasaba muchas veces, cuatro ó cinco semanas seguidas, sin asistir á las sesiones; pues mis intereses, á los cuales debia atender con preferencia me lo impedian: esto es, 25 á 30 trabajadores que tenia en mi taller, reclamaban mi presencia y mis cuidados en él. A causa de mi poca asistencia, me enviaba V. el alguacil, para que estampara mi firma en los documentos que tenia á bien remitirme; los cuales, confiando en su buena fé, firmaba la mayor parte de las veces sin enterarme de su contenido; pues el rato, que para enterarme de ellos necesitaba, me hacia falta para atender á mi trabajo.

En vista de ello, el último año que formé parte del Ayuntamiento, cambió V. las horas de sesion, celebrándose por la mañana de cada domingo.

Como tambien muchos dias festivos tenia que cargar carros de barriles, tampoco podia asistir á todas ellas; asi es, que nada tiene de estraño que no disintiera, en las pocas veces que asistia á las sesiones.

En cuanto, á que para pasar plaza de hombre decente, haya sido preciso gritar fuerte contra los 11 años, como V. dice, le contestaré, que mi honra y decencia está muy por encima de la de V. y tienen mas solidez; pues no necesitan ninguna ficcion para acreditarse. Podemos, si V. gusta, apelar á la opinion pública, para que examine los puntos que uno y otro calzamos en honra y decencia; y su fallo, será el que decida.

Tocante á aceptar ó rehuir actos del Ayuntamiento, debo decirle, que si son como aquél en que nos dió á entender que habian solicitado construir en la playa un barracon de cortas dimensiones, y se construyó un palacio, sorprendiendo nuestra buena fé por haber accedido bajo el primer supuesto, contestaré negativamente.

Respecto á carecer de entereza para defender mis actos, debo contestarle, que no acudiré á V. para que me proporcione de la suya; pues, recuerdo bien que á principios de 1869 en una reunion habida en el Circo, se declaró V. federal, demostrando despues en sus ideas, la fijeza de una veleta: esto es; cara, al viento que sopla.

En cuanto á la formalidad de su palabra, me bastará recordarle, que á últimos de nuestra administracion, nos participó V. que se le habia acercado una comision proponiéndole nuestra reeleccion; á lo cual unánimemente contestamos, que agradecíamos la distincion, pero que no aceptábamos. Ante tan rotunda negativa, por parte de los que formábamos aquel Ayuntamiento, esclamó V. «pues si Vds. no aceptan, yo tampoco.» Vienen las elecciones, y el señor Font y Mercé, cumpliendo su honrada palabra, vuelve á ser reelegido. ¿Qué concepto y calificativo, merece en la sociedad el que así procede? El público nos ha juzgado ya, señor Font y Mercé.

Publique V. los nombres de los que formaban parte en su primera y segunda administracion, y se verá que no hubo mas reelegido que V.; demostrando con ello, no serle espinoso el cargo de alcalde, sino muy al contrario, que le fué muy agradable; V. sabrá porqué.

Por último, mis ocupaciones no me permiten enterarme siempre de los periódicos, como á V. de alguno, que es su pesadilla.

Masnou 20 Julio de 1880.

MORALEJAS.

D. Cornelio por ser muy complaciente
en dar todos los gustos á su esposa,
está padeciendo horriblemente;
y ella hace de él, en cambio, cualquier
(cosa.
¡Ojo, lector, que en ciertas ocasiones
se pone la mujer los pantalvnes.

Por ir á los toros quitó un pillo
el reló á don Eduardo del bolsillo;
y por querer ir de broma el otro dia
don Rufo Nones, murió de pulmonía.
Suele causar frecuentes desazones
el querer asistir á diversiones.

M. L. B.

XARADA.

Prima, cuarta es el vivir
En *prima, tres* concurrida,
Y es enfermedad de niños
Mi *segunda* repetida.
Si mi *todo*, buen lector
Lo acierta usted de repente
Aunque es facil, será usted
Todo un *todo* inteligente.

BARCELONA.
Imprenta de Oliveres, á cargo de Xumetra,
calle de Santa Madrona. núm. 7

BAZAR DE GRAN CALZADO

por su

BARATURA

Unico en su clase en España.

PRECIO FIJO.

13, calle de Regomir núm. 13.

NOTA DE PRECIOS.

PARA CABALLERO.

Botinas becerro cirado, 7 1|2 y 8 pesetas
Id. id. id. doble suela con clavazon, 9 id.
Id. becerro mate, 9 y 10 id.
Id. búfalo, 9, 10, 11 y 11 1|2 id.
Id. id. levante, 9, 10, 11 y 12 id.
Id. charol, 9, 10 y 11 id.
Zapatos escotados de lona y mate, 8 y 10 id.
Variado surtido de zapatillas, 2, 2 1|2 y 3 id.

PARA SEÑORAS.

Botinas de géneros varios y superiores, 6, 7, 7 y 1|2 y 8 pesetas.
Botinas de charol, 9 y 10 id.
Zapatos escotados de buen gusto y elegante corte, 7, 7 1|2, 8, 9 y 10 id.
Zapatillas propias para la próxima temporada 2 y 1|2, 3, 4 1|2 y 5 id.

PARA NIÑOS.

Un considerable surtido de polacas, botinas, zapatos para niños de mayor y menor edad, desde 5 rs. hasta 8 pests.

¡¡AVISO IMPORTANTE!!

Este calzado no es cosido á máquina.

13 Regomir, Barcelona.

IMPORTANTE

En la Gran Quincallería Bazar de la Union
Jaime I, 12, y Daguería, 5, BARCELONA

Se ha recibido un grandioso surtido de Alfileres, Peinetas, Collares, Brazaletes, igualmente que Abanicos de 1|2 á 300 y últimas novedades de Paris y Valencia. Y por último, grandioso surtido de Arañas y Faroles de cristal de Bohemia para gas, precios sumamente económicos.

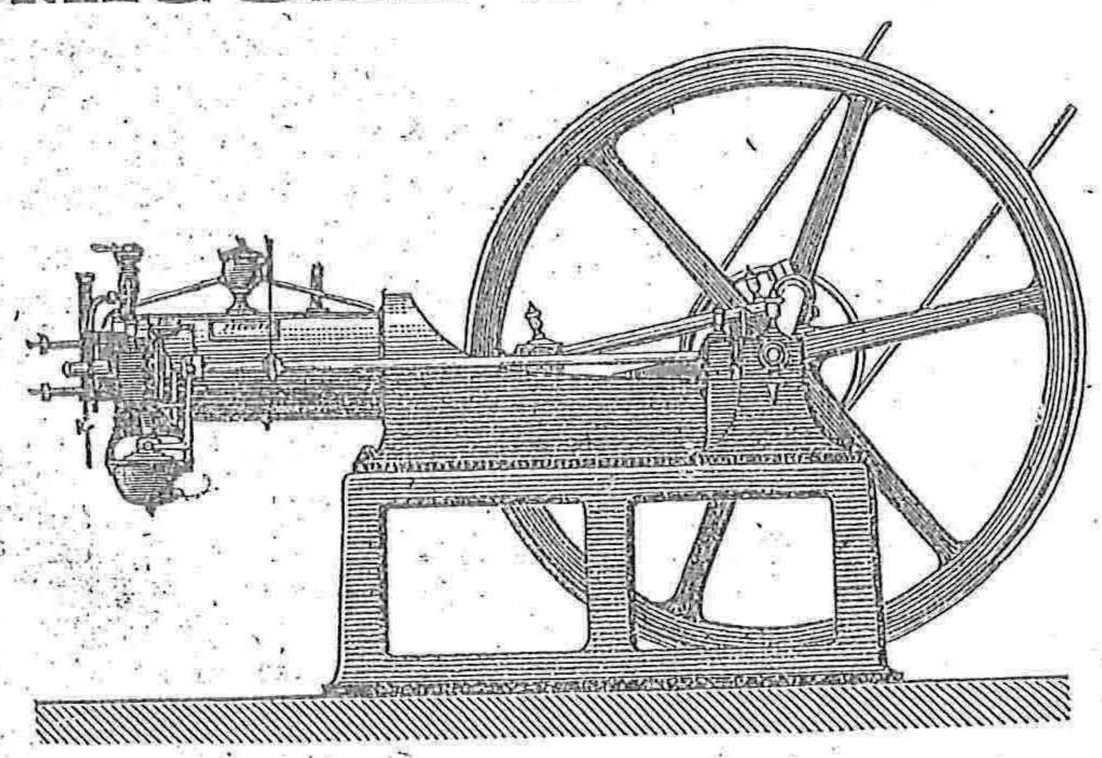
BAZAR DE LA UNION, Jaime I, 12.

DIARI CATALÁ.

Se admeten suscripcions per aquesta
blicació en la Administració de EL ECO D
HERALDO.

MIGUEL ESCUDER

FABRICA EN LA BARCELONETA.



SUCURSAL: HOSPITAL, n.° 6, BARCELONA.

FÁBRICA DE
MOTORES MOVIDOS POR GAS
De medio, 1, 2, 3, 4 y 5 caballos de fuerza, perfeccionados, sólidos y á precios muy económicos.
GARANTIDOS.

FÁBRICA DE
MAQUINAS PARA COSER
De todos los sistemas más adelantados hasta hoy, y las tan renombradas AURORA para familias é industriales.
VENTAS A PLAZOS.

LA VERDAD AL PÚBLICO

Convencidos ya los señores fumadores de los perniciosos efectos producidos por los llamados papeles que curan y que bajo diversas é incomprensibles denominaciones se espenden, deben persuadirse que el mas puro es el mas higiénico.

El mas BLANCO, FINO Y FUERTE, el que por su fabricacion especial no contiene sustancia alguna tóxica ó colorante, y por fin el mas PURO, y por tanto mas higiénico, es el inmejorable y sin rival

PAPEL PALMA

que se recomienda eficazmente á todos los fumadores que quieran evitar ciertas afecciones BUCALES y de sus partes anexas, pues dicho papel por su pureza no irrita en lo más mínimo las MUCOSAS, antes al contrario las suaviza sin irritar órgano alguno, de todo lo cual se convencen nuestros favorecedores á los pocos dias de usar nuestro inmejorable PAPEL PALMA. Véndese en todos los estancos y en casa de F. Pucurull, Concellers, 4, (travesía de la calle Ancha á la de Cambios Nuevos).—Barcelona.